

EL PODER MUNDIAL
SE BASA EN EL DOMINIO
DE LA TECNOLOGÍA
Y DE LA CIENCIA

TELOS 110

La nueva guerra fría es tecnológica

La Guerra Fría, con sus carros de combate y sus misiles, marcó la segunda mitad del siglo XX; la infotecnología, el despliegue de redes de comunicación de alcance global y alta velocidad, la miniaturización de los equipos y la multiplicación de la capacidad de proceso de la información abrieron una nueva etapa en la que las tecnologías impulsaron el crecimiento y facilitaron el ascenso de nuevos jugadores en el tablero internacional. La Sociedad de la Información y el Conocimiento se asoció a la globalización y con ella se consolidó un nuevo escenario multinacional en el que emergían nuevas potencias –como China, India y Brasil– y otras perdían posiciones respecto al papel que habían jugado en la sociedad industrial.

El siglo XXI nos ha traído más velocidad, más cambios, más capacidades... Las potencias mundiales se disputan el liderazgo global en la Red y no solo ya en los territorios. Internet es el nuevo escenario de confrontación y al blindaje tradicional de las fuerzas armadas de tierra, mar y aire se han sumado los operativos de ciberseguridad, con vocación de defensa y también –aunque no suele reconocerse– de ataque. Estados Unidos, la primera potencia militar, apunta ya a la creación de un cuerpo de defensa espacial, al tiempo que ha intensificado las operaciones de inteligencia orientadas a contener el avance de otras potencias –China y Rusia, principalmente, pero también de la Unión Europea– en ámbitos como la tecnología 5G, la inteligencia artificial, la nanotecnología o la neurociencia.

Las grandes potencias saben que hoy el poder mundial se basa en el dominio de la tecnología y de la ciencia y ponen todo su empeño en el desarrollo exponencial y convergente de los avances en esos campos para ser los primeros en conquistar el nuevo mundo.

La transformación que estamos viviendo ofrece motivos más que suficientes para que seamos optimistas respecto al futuro, pero no podemos dejar de lado los riesgos que entraña la ambición y el deseo de llegar primero y determinar el futuro a los demás.

Se hace necesaria una reflexión global sobre dónde y cómo queremos llegar; la apertura de foros en los que, si no para compartir experiencias y conocimiento –como sería deseable–, sí al menos para establecer normas de comportamiento que eviten la confrontación y pongan a la humanidad en peligro. La información veraz –sin que haya sido manipulada, sesgada o dirigida–, el conocimiento abierto y, sobre todo, la educación para un mundo en el que los humanos seremos y viviremos de forma muy diferente son imprescindibles para construir un futuro mejor y ahuyentar los vaticinios distópicos.

Por eso este número de TELOS analiza el nuevo escenario de poder multinacional y se combina con un suplemento dedicado a la educación en la era digital, fruto del encuentro anual EnlightED, que organiza Fundación Telefónica en colaboración con IE Business School y South Summit.



JUAN MANUEL ZAFRA
Director de TELOS

